
Discurso de apertura del Presidente, Álvaro Lario

Signatura: EB 2023/138/INF.7/Rev.1

Fecha: 10 de mayo de 2023

Distribución: Pública

Original: Español/Francés/Inglés

Para información

Cotejado con la exposición del orador

Excelencias,

Colegas,

Señoras y señores:

Bienvenidos al 138.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva del FIDA, y a nuestra primera reunión oficial de 2023.

Todos nosotros estamos preocupados por el contexto mundial actual: la intensificación del conflicto en Sudán, la guerra en Ucrania, las secuelas de la pandemia y la presión financiera sobre los presupuestos nacionales y de las familias, en el mundo entero.

Estos escenarios se desarrollan en el contexto de un cambio climático catastrófico, y esta situación, en su conjunto, está pasando factura a las personas más pobres y vulnerables del mundo.

Sin embargo, hay soluciones y motivos para la esperanza, como vemos en las inversiones que realiza el FIDA.

La semana pasada tuve el privilegio de visitar el proyecto del Alto Tana en Kenya, que cuenta con el apoyo del FIDA y de Rhino Ark, un fondo fiduciario benéfico local. Me quedé admirado al ver que la comunidad se había unido para plantar árboles y proteger el ecosistema. Los árboles ayudan a regular el clima local y permiten una gestión más sostenible del agua. El proyecto ha beneficiado a más de 250 000 hogares, y más de la mitad de los beneficiarios directos son mujeres.

Me siento orgulloso de que las inversiones del FIDA marquen la diferencia; no solo porque permiten a las comunidades vulnerables adaptarse al cambio climático, sino porque también sirven para propiciar su unión. Facilitan que la población rural supere los retos y construya un futuro mejor para sí misma y para las generaciones futuras. Conocí a mujeres y hombres que me dijeron que utilizaban los ingresos adicionales para enviar a sus hijos e hijas o a sus nietas y nietos a la escuela.

La visita reavivó mi convicción de que debemos aumentar significativamente el apoyo a la transformación rural inclusiva y sostenible. Las inversiones del FIDA suponen una diferencia tangible para las condiciones y los medios de vida de las mujeres y los hombres de las zonas rurales. En vez de apoyar a cientos de miles de personas en cada país donde opera el FIDA, tenemos que apoyar a millones.

Señoras y señores:

La inseguridad alimentaria, el cambio climático, la pobreza y los conflictos van de la mano. Los agricultores son muy vulnerables al aumento de los fenómenos meteorológicos graves —como las inundaciones, las tormentas violentas y las sequías— que estamos observando en todo el planeta. Esa vulnerabilidad menoscaba la producción de alimentos y los medios de vida. Todo ello dificulta que los agricultores inviertan en el futuro y den prioridad a las prácticas sostenibles en sus explotaciones.

Además, cuando aumenta la inseguridad alimentaria, también lo hace el riesgo de conflicto. Como consecuencia, no solo se incrementa el número de crisis, sino también su complejidad.

El FIDA debe ser más diligente y ágil que nunca. Tenemos que seguir invirtiendo más —y mejor— en los contextos de fragilidad.

Por eso son tan oportunos e importantes los asuntos que analizaremos en esta Junta Ejecutiva. Hoy espero con interés nuestro debate estratégico sobre la fragilidad. Se trata de un ámbito en el que el FIDA ha obtenido excelentes resultados y en el que sigue consolidando y perfeccionando su enfoque.

También espero con interés nuestro debate sobre la descentralización. La descentralización es fundamental en el modelo operativo del FIDA; nos acerca a nuestros beneficiarios y nos permite dedicarnos en mayor medida a actividades no crediticias. Nos ayuda a conseguir más y mejores resultados.

Estamos aprendiendo de nuestra experiencia hasta ahora y aplicándola de forma estratégica y eficaz.

En esta Junta Ejecutiva también escucharemos a la Asociación del Personal y recibiremos información actualizada de la Oficina de Ética. Mejorar la cultura de nuestro lugar de trabajo, la moral y las formas de trabajar es una de las grandes prioridades de mi presidencia. Seguiremos fomentando iniciativas innovadoras que mejoren nuestra forma de trabajar juntos e impulsen nuestros resultados.

Señoras y Señores:

Hace dos semanas, en la reunión de ministros de Agricultura del G7, me sentí alentado por el apoyo al FIDA y a nuestra labor. Me ha complacido que la presidencia japonesa del G7 haya elegido al FIDA para liderar una iniciativa prioritaria del Grupo destinada a crear asociaciones entre el sector privado del Norte y los pequeños productores del Sur. Se trata de una importante oportunidad para garantizar el acceso de los pequeños productores a nuevos mercados, tecnología y financiación.

Esta labor se dirige a una de las claves que el FIDA lleva años señalando: el sector privado tiene un papel esencial que desempeñar a la hora de acabar con la pobreza y el hambre; De hecho, es el principal inversor en agricultura en los países en desarrollo. No alcanzaremos el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2, Hambre cero, sin su contribución.

El FIDA seguirá aprovechando su ventaja comparativa para implicar a los actores privados en los mercados fronterizos, donde no se aventurarán por su cuenta. Al ser la única institución financiera internacional centrada exclusivamente en invertir en pequeños agricultores y otras empresas rurales, estamos en una posición única para aportar recursos y tecnologías del sector privado con el fin de impulsar el desarrollo rural.

Una colaboración eficaz entre los sectores público y privado puede convertir los retos en oportunidades. El FIDA seguirá dando prioridad a la negociación de asociaciones entre los pequeños productores y el sector privado. Lo haremos esforzándonos por lograr un impacto cada vez mayor y garantizando que se sigan cumpliendo las normas más estrictas de evaluación del impacto.

Señoras y señores:

Para terminar, me gustaría dar las gracias a quienes asistieron al retiro de la Junta Ejecutiva y contribuyeron al diálogo y a los intercambios francos. Valoro sinceramente la oportunidad de mantener un debate continuo. De esta forma se sentarán unas bases sólidas para el importante trabajo que tenemos por delante.

Con su apoyo, sé que podemos, y conseguiremos, aprovechar la experiencia y las enseñanzas que el FIDA ha extraído, por ejemplo, en la cuenca del Alto Tana, en Kenya, y en miles de comunidades rurales del planeta para crear un mundo en el que nadie se quede atrás.

Muchas gracias.